

CAJA COSTARRICENSE DE SEGURO SOCIAL



HOSPITAL

MONSEÑOR VICTOR SANABRIA MARTINEZ

San Isidro de Puntarenas
COSTA RICA

Inauguración 12 de Octubre de 1973

RESEÑA

El origen del hospital Monseñor Sanabria se remonta diez o doce años atrás. Hubo un momento en que coincidieron las conclusiones a las que llegó la propia CAJA y las gestiones que brotaron espontáneamente de parte de los trabajadores de Puntarenas y poblaciones circunvecinas. Era una verdadera necesidad la construcción de un hospital del Seguro Social dotado de todos los adelantos de la medicina moderna y con capacidad para dar servicios a la gran región del Pacífico Central.

La decisión que al respecto adoptó la Junta Directiva de la Caja fue plenamente respaldada por los grupos sindicales, organismos comunales y autoridades civiles y representativas de la ciudadanía puntarenense.

En febrero de 1963 se conformó la determinación de construir esta obra y ello produjo el inicio y desarrollo de un sinnúmero de estudios y proyectos a cargo de los técnicos del Seguro Social, con la participación de varias empresas particulares nacionales.

Más adelante, en agosto del mismo año se concretó la compra de un terreno propiedad del Instituto Costarricense de Turismo, para la construcción del hospital. Se ordenó el proyecto arquitectónico, que poco después fue aprobado por la Junta Directiva de la Caja.

En enero de 1965 se colocó la primera piedra, en ceremonia pública muy concurrida, y de inmediato dio comienzo la construcción.

Desde ese entonces hasta la fecha el hospital comenzó a crecer y fue configurando su imagen que se hizo familiar a la vista de los puntarenenses y de los visitantes, por su esbeltez y magnífica ubicación a la orilla del mar Pacífico.

Vino luego la etapa de los acabados, y el equipamiento. Mientras tanto la Caja hacía grandes esfuerzos para preparar más recursos humanos con qué atender los servicios del hospital. Se otorgaron becas para formación integral y para estudios técnicos complementarios. Esta fase ha sido ardua y difícil, muchas personas han entregado todo su saber y sus fuerzas para llevar adelante esta magna obra.

Hoy día cabe al Seguro Social la enorme satisfacción de ver terminado el hospital Monseñor Sanabria. Una necesidad sentida por la comunidad y la institución, hace apenas pocos años. Un propósito y una meta cumplidos.

El hospital Monseñor Sanabria es ya una realidad innegable; un monumento que recuerda al benemérito segundo Arzobispo de San José y una función al servicio del hombre: la medicina social.

BREVE DESCRIPCIÓN DEL HOSPITAL MONSEÑOR SANABRIA

Cuenta con todos los servicios que la medicina moderna exige, distribuidos funcionalmente en los diez pisos de su monobloque principal. El área total de construcción es de 20.000 metros cuadrados.

PLANTA BAJA

Están localizados aquí los siguientes servicios:

Emergencias: Salas de observación para hombres y mujeres adultos, sala de observación para niños e hidratación, cirugía menor, y traumatología y ortopedia.

Auxiliares de Diagnóstico: Anatomía patológica, laboratorio clínico, radio-diagnóstico, farmacia, consulta externa y archivo clínico.

Administrativos: Dirección, jefatura de región No. 1 (Pacífico Seco), Administración.

Docentes y Sociales: Auditorio, aulas, capilla.

Comunes: Cocina y comedor, almacenes, vestidores de empleados.

Lavandería y Casa de Máquinas: Tres máquinas lavadoras, tres extractoras, sistema de carga y descarga, sistema de planchado, tres secadoras, romanas especiales de plataforma. Tres calderas, planta eléctrica de emergencia y el equipo para el funcionamiento electromecánico capacitado para suministrar todo el consumo de energía del hospital.

ENCAMADOS

Los nueve pisos restantes están destinados a hospitalización. En el **primero** se encuentran los servicios de maternidad y recién nacidos; las salas de labor y las de partos y las salas de operaciones. En el **segundo**, además de las salas de hospitalización, están la central de esterilización, equipos de aire acondicionado, capilla, y la biblioteca. Los **pisos 3o, 4o, 5o, 6o y 7o** están destinados a salas de hospitalización. El **piso 8o** está destinado a pediatría. En el **9o** piso se encuentran las habitaciones para médicos y personal técnico que requiere permanecer en el hospital.

Distribución de camas por servicios:

Maternidad	42 camas	primer piso
Cirugía mujeres	42 camas	segundo piso
Medicina mujeres	42 camas	tercer piso
Medicina hombres	42 camas	cuarto piso
Cirugía-medicina mujeres	42 camas	quinto piso
Cirugía hombres	42 camas	sexto piso
Pediatría (hasta 12 años)	54 camas	sétimo piso
Lactantes y prematuros e infecciosos	48 camas	octavo piso

Como se ve la capacidad normal del hospital es de 354 camas y la capacidad máxima es de 400 camas.

Cada servicio de encamados cuenta con salas de estar, aula para veinte alumnos cada una, centrales de enfermería localizadas en posición intermedia y cuartos de tratamientos especiales, con sus zonas de trabajo.

COCINA

El servicio de alimentación para pacientes es mixto. Existe una cocina central en la planta baja y cocinas periféricas en cada piso para distribución de alimentos y dietas terapéuticas.

SALAS DE OPERACIONES

La unidad quirúrgica o conjunto de salas de operaciones está en el primer piso. Cuenta con los siguientes servicios dotados de aire acondicionado: unidad de cuidados intensivos, sala de recuperación, seis salas de operaciones, una de ellas para casos ortopédicos. Salas de parto así: dos salas de expulsión, una sala quirúrgica para casos sépticos, una sala con capacidad para cuatro camas de labor, y zona de preparación de pacientes.

Esta área tiene vestidores para personal y sistema de esterilización de equipo quirúrgico.

OXIGENO Y VACIO

El sistema de suministro de oxígeno y vacío está centralizado y se ramifica hacia todos los servicios de encamados, emergencias, salas de parto y de operaciones. En los cuartos afluye directamente a la cabecera del paciente, por conductos internos.

PEDIATRIA

En el piso de pediatría hay un cuarto exclusivo para la preparación de biberones. En un módulo aparte está la unidad para hospitalización de infecciosos, instalada en forma muy conveniente. La unidad de prematuros tiene capacidad para diez incubadoras con sus respectivas cunas y dos zonas aisladas para casos infecciosos.

EMERGENCIAS

La unidad de emergencias cuenta con dos salas de operaciones, dos consultorios para medicina y cirugía y un consultorio para ortopedia. Existen luego las salas de observación separadas para hombres, mujeres y niños y en éstas últimas hay una unidad de hidratación.

ADMISION DE PACIENTES

Aquí funciona una oficina para la admisión de pacientes, que se complementa con la ropería y tiene una zona de trabajo de enfermería con localización intermedia.

RAYOS EQUIS

La unidad de rayos equis tiene dos aparatos de gran potencia, zona de revelado automático y estudio de placas.

AREAS VERDES Y ESTACIONAMIENTOS

El edificio del hospital está rodeado de áreas verdes y existen convenientemente distribuidos, lugares para estacionamiento de vehículos en función de trabajo, carros del personal y parqueo para el público.

EL NOMBRE DEL HOSPITAL

En setiembre de 1963 la Junta Directiva del Seguro Social acordó que el nuevo Hospital llevara el nombre de Monseñor Víctor Sanabria Martínez "... en justo homenaje y reconocimiento a un ciudadano costarricense que tuvo especial empeño por el progreso del Seguro Social en nuestro país y el avance de las leyes sociales, e íntimamente vinculado a la existencia de organizaciones sindicales, y a quien por sus méritos Costa Rica debe recordar con verdadera devoción y afecto".

QUIEN FUE

MONSEÑOR VÍCTOR SANABRIA MARTÍNEZ,

Segundo Arzobispo de San José

Nació el 17 de enero de 1898, en San Rafael de Cartago. Fueron sus padres don Zenón Sanabria Quirós y doña Juana Martínez Brenes. Hizo sus primeros estudios en su ciudad natal y los secundarios en el Colegio Seminario de San José. Ingresó en 1915 al Seminario Mayor; en 1919 fue profesor en el Colegio Seminario; fue a Roma y obtuvo el doctorado en Derecho Canónico, además de haber hecho el curso completo de Filosofía en la Academia de Santo Tomás. Recibió la ordenación sacerdotal el 4 de octubre de 1921. Regresó a Costa Rica y en octubre de 1922 fue nombrado coadjutor de la parroquia de Cartago y profesor de religión en el Colegio San Luis Gonzaga.

En setiembre de 1923 fue nombrado Cura de San Ignacio de Acosta; en 1924 fue a Roma en compañía de Monseñor Castro, y en 1925 pasó a ocupar la capellanía del Colegio de Sión y ese mismo año fundó el periódico católico "El Correo Nacional". Fue de nuevo profesor del Colegio Seminario y Secretario de la Curia Metropolitana; en 1929 fue nombrado Tesorero y Administrador General de Fondos Píos. En 1935 se le nombró Vicario General de la Arquidiócesis y en diciembre del mismo año Canónigo Teologal del Venerable Cabildo Metropolitano.

El 12 de marzo de 1938 fue designado Monseñor Sanabria como Obispo de Alajuela; fue consagrado el 25 de abril del mismo año. El 7 de marzo de 1940 fue nombrado Arzobispo de San José y tomó posesión el 28 de abril del mismo año.

Poco resulta siempre lo que puede decirse de la obra y de las excepcionales cualidades de Mons. Sanabria. Nacido en humilde pero honorable cuna, hijo del pueblo por los cuatro costados, ascendió en virtud de su extraordinario talento y virtudes a las más altas dignidades de la Iglesia, constituyéndose en la más conspicua personalidad del Clero costarricense en lo que va del presente siglo. Se le considera una de las inteligencias más brillantes que ha producido nuestra patria, no sólo como eclesiástico sino como escritor y hombre de ciencia.

Le tocó regir los destinos de nuestra Iglesia en momentos políticamente muy difíciles para el país; debió afrontar problemas muy delicados, especialmente de índole social, e históricamente su personalidad es de las más discutidas. De todo logró salir avante, llevando el prestigio de la Institución que representaba a términos pocas veces vistos en nuestra historia eclesiástica.

Resulta difícil resumir en pocas líneas la obra de este Prelado, pero damos a continuación los puntos principales:

- 1) En este gobierno se construyó el nuevo edificio del Seminario Central de San José, inaugurado el 28 de febrero de 1950, en Paso Ancho (Barrio de la Inmaculada)
- 2) Erigió el Seminario Menor el 4 de febrero de 1950.
- 3) Erigió el 21 de abril de 1951 el Pre-Seminario (Preparación para los estudios en el Seminario Menor)
- 4) Fundó la Sociedad de Socorros, previsión, mutualidad, del Clero y el Patrimonio Eclesiástico.
- 5) Se preocupó hondamente por los problemas sociales del país; emitió notables cartas pastorales al respecto; alentó y propició la legislación social actualmente vigente en Costa Rica. Apoyó la fundación de organismos favorables al bienestar de los trabajadores, como la Caja Costarricense de Seguro Social, las Garantías Sociales, la "Rerum Novarum" y la Juventud Obrera Católica.
- 6) Dio gran impulso a las obras de Acción Católica, entre las cuales pueden mencionarse especialmente: la J.O.C. la Asociación Pro-Familia y Educación (A.F.E.); la Federación Estudiantil Católica (F.E.C.); la Obra de los Ejercicios Espirituales; la Oficina "Defensa de la Fe", etc.
- 7) Fundó la radioemisora católica "Fides".
- 8) Protegió y defendió la educación religiosa; en su tiempo el gobierno civil derogó las leyes antirreligiosas de 1884. Fue un acucioso vigilante de la buena prensa, velando en todo por la moralidad y buenas costumbres.
- 9) Intervino, con acertadas sugerencias, e indirectamente, en la redacción de la Constitución Política de 1949, tratando de salvaguardar los derechos del Clero y de la Iglesia.
- 10) En cuestiones políticas trató de conservar las mejores relaciones con el Poder Civil; actuó varias veces como mediador en los acontecimientos de 1948; formó parte de Juntas de Notables y su actuación se recuerda como símbolo de paz y fraternidad entre los costarricenses.
- 11) Publicó un considerable número de Cartas Pastorales y Circulares, escritas en correctísimo castellano, en las cuales trata innumerables temas teológicos, filosóficos, históricos, sociológicos, etc.

- 12) Fue gran devoto de la Virgen de los Angeles, cuya parroquia erigió en 1944; a él le tocó restituirla en su trono a raíz del sacrílego robo de 1950.
- 13) Celebró el primer centenario de la Diócesis de San José en 1950; comenzó los trabajos preparatorios del Segundo Congreso Eucarístico Nacional.
- 14) Efectuó el Cuarto Sínodo Diocesano en diciembre de 1944.
- 15) Fundó el Día de la Caridad.

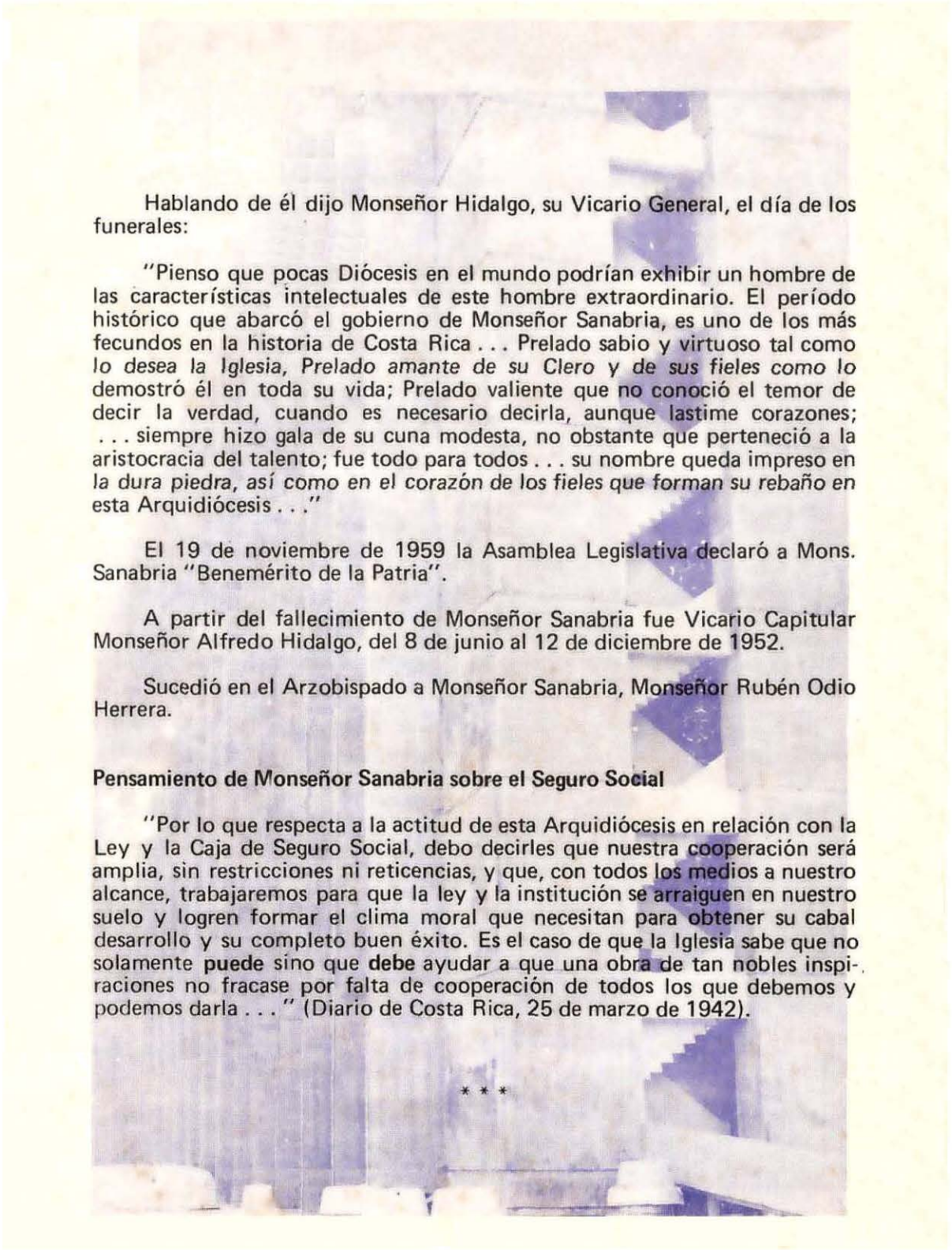
Como escritor su afición principal fue la historia y produjo en ese campo las obras más acabadas especialmente por su información, laboriosidad e investigación exhaustiva, que se han escrito en Costa Rica. En su juventud publicó múltiples artículos en diarios y revistas, especialmente en "El Mensajero del Clero". Entre sus obras más notables son dignas de mención las siguientes:

"Datos Cronológicos para la Historia Eclesiástica de Costa Rica" (1927-1932); "Ultimos años de la Orden Franciscana en Costa Rica" (1931); "Anselmo Llorente y Lafuente" (1933); "Primera Vacante de la Diócesis de San José" (1935); "Bernardo Augusto Thiel" (1941); "Episcopologio de la Diócesis de Nicaragua y Costa Rica" (1943); "Documenta Historica Beatae Mariae Virginis Angelorum" (1945); y su monumental "Genealogías de Cartago hasta 1850", editada después de su muerte.

Esta actividad le valió el respeto y la admiración generales. Fue miembro de la Academia de la Historia de Costa Rica; de la Academia de la Historia de Venezuela; de la Academia Costarricense de la Lengua; de la Sociedad Bolivariana y otras muchas instituciones similares. Como lingüista, conocía a la perfección el griego, el latín, el alemán, el italiano y el francés.

La Enciclopedia Espasa y el Diccionario Enciclopédico Uteha, han incluido a Mons. Sanabria en la lista de hombres universalmente ilustres.

Monseñor Sanabria falleció el 8 de Junio de 1952, de un ataque cardíaco, a los 53 años de edad y doce de episcopado.



Hablando de él dijo Monseñor Hidalgo, su Vicario General, el día de los funerales:

“Pienso que pocas Diócesis en el mundo podrían exhibir un hombre de las características intelectuales de este hombre extraordinario. El período histórico que abarcó el gobierno de Monseñor Sanabria, es uno de los más fecundos en la historia de Costa Rica . . . Prelado sabio y virtuoso tal como *lo desea la Iglesia, Prelado amante de su Clero y de sus fieles como lo demostró él en toda su vida; Prelado valiente que no conoció el temor de decir la verdad, cuando es necesario decirla, aunque lastime corazones; . . . siempre hizo gala de su cuna modesta, no obstante que perteneció a la aristocracia del talento; fue todo para todos . . . su nombre queda impreso en la dura piedra, así como en el corazón de los fieles que forman su rebaño en esta Arquidiócesis . . .*”

El 19 de noviembre de 1959 la Asamblea Legislativa declaró a Mons. Sanabria “Benemérito de la Patria”.

A partir del fallecimiento de Monseñor Sanabria fue Vicario Capitular Monseñor Alfredo Hidalgo, del 8 de junio al 12 de diciembre de 1952.

Sucedió en el Arzobispado a Monseñor Sanabria, Monseñor Rubén Odio Herrera.

Pensamiento de Monseñor Sanabria sobre el Seguro Social

“Por lo que respecta a la actitud de esta Arquidiócesis en relación con la Ley y la Caja de Seguro Social, debo decirles que nuestra cooperación será amplia, sin restricciones ni reticencias, y que, con todos los medios a nuestro alcance, trabajaremos para que la ley y la institución se arraiguen en nuestro suelo y logren formar el clima moral que necesitan para obtener su cabal desarrollo y su completo buen éxito. Es el caso de que la Iglesia sabe que no solamente **puede** sino que **debe** ayudar a que una obra de tan nobles inspiraciones no fracase por falta de cooperación de todos los que debemos y podemos darla . . .” (Diario de Costa Rica, 25 de marzo de 1942).

* * *

